Lorenzo Pizarro López:

"Lo más triste que viví en la pampa fue cuando cerraron el campamento de 'Pedro'. Nunca lo voy a olvidar"

El desierto para muchos es un paisaje inhóspito. Sin embargo, existen quienes lo añoran y desean retornar a las salitreras para rememorar los mejores años de su vida.

Así es la pampa. Sus extensos parajes guardan un sinfín de historias, sobre todo la exoficina Pedro de Valdivia.

Este es el caso de Lorenzo Pizarro López, el 'Lolo'. Nacido, criado y formado en el desierto. Como el recalca, es pedrino de corazón.

Según relata, por sus venas corre tierra del desierto de Atacama. Los recuerdos lo invaden y la emoción lo envuelve.

"No existe un lugar más hermoso y humano que Pedro de Valdivia. Una burbuja de humanidad en este mundo tan frío y desleal", comentó.

Lorenzo Pizarro proviene de una familia muy, pero muy numerosa. Fue el último hijo de 18 hermanos.

"Imagínate una familia tan numerosa habitando una de las casas del campamento. Tal como se dice, y doy fe de aquello, éramos tantos en la pieza que literalmente soñábamos lo mismo", dijo entre risas.

¿Qué lo víncula a la pampa?

-Sabes, es lo mejor de mi vida. Más que lo material era el espíritu 'pedrino'. La lealtad era pura. La gente transparente y buenas personas. Nunca viví episodios de envidia o problemas de inseguridad. Ni te digo la cantidad de aventuras en el desierto. Así también mi madre, recordada como 'La rubia'. A ella la ayudaba mucho, ya que fue la señora que junto a su amiga vendían golosinas a la salida de la escuela y liceo de 'Pedro'. Otra cosa que es relevante son los valores. La empatía, compañerismo, trabajo en equipo. Un mundo que en estos tiempos no calzaría, en esta actualidad tan extraña y violenta.

¿Qué recuerdos lo invaden al hablar de Pedro de Valdivia?

-Tantas cosas maravillosas. Imagínate los cumpleaños. Tantos niños en una mesa y la voluntad de todos por colaborar. El chocolate caliente era un tesoro y tradición. El sólo hecho de sentir el olor a chocolate te indicaba que algo se venía. Y así sucedía. Lo otro es lo triste, me refiero al cierre del campamento. Fue bastante triste el observar como nuestra casa era desmantelada y olvidada era penoso. No te lo puedo explicar. Ese recuerdo es la tristeza más profunda. Para muchos es un sentimiento similar. Sin embargo, nos queda una labor muy bonita. El rescatar el patrimonio de nuestra pampa.

UN FOTOGRAFÍA DE SU GRADUACIÓN DE CUARTO MEDIO CON SUS MEJORES AMIGAS.

Es con la agrupación Hijos del Desierto Pampino que estamos sacando adelante el proyecto más importante de mi vida. El crear el museo del liceo de 'Pedro'. Será algo invaluable para la memoria de Chile.

¿Cómo era Lorenzo Pizarro en la pampa?

-Más bien tranquilo, pero muy canapé de huevo. Es que era imposible no sumarse a las actividades que se realizaron. Imagínate, fiesta de la primavera, festival veraniego, campeonato de deportes. A eso súmale el teatro, uno de los más hermosos del país. Además, éramos colaboradores de todo. Con mi grupo de amigos ayudábamos en lo que fuera. Común era vernos armar estructuras para actividades, acarrear sillas o cosas así. También nuestra responsabilidad para con la comunidad se reflejaba en nuestra voluntad por pintar la plaza. Los juegos, las bancas y todo lo que necesitaba pintura lo arreglábamos. Nos esforzamos por mantener un entorno lindo, armonioso y que expresara nuestro sentir, felicidad.

¿Sus padres nacieron en la salitrera?

-No, eran de Ovalle, más bien de sus alrededores. Mis padres, Carlos Pizarro Rojas y Elsa López, se conocieron en Ovalle y se casaron. Estaban en eso cuando mi padre tomó una propuesta de venir como enganche a Pedro de Valdivia. Después de un año regresó a buscar a mi mamá y se fueron a Pedro de Valdivia. Eran responsables de una familia numerosa. Por parte de mi padre tenía nueve hermanos y por parte de mi madre otros nueve más. Lo mejor es que siempre nos llevamos bien. Al ser el menor, siempre fui como el conciliador. El abogado de la casa me decían.

Con el tiempo me encargué de mantener el contacto con todos. Usted se imagina como mantener a 18 hermanos en contacto y mantener las buenas relaciones no es fácil, pero el ánimo de parte de todos siempre estuvo. La pampa nos cobijó y nos brindó alegría y felicidad. El ser personas empáticas es algo raro en la actualidad, pero somos así. Eso mismos valores le he transmitido a mis hijos y ellos lo agradecen y me apoyan en todas mis locuras por recuperar la historia de Pedro de Valdivia.

Pampinos

PRODUCE: EL MERCURIO DE ANTOFAGASTA · soyantofagasta · DIGITAL FM

AUSPICIA: YODO NUTRICIÓN VEGETAL · SQM Soluciones para el desarrollo humano

COLABORA: CORPORACIÓN CULTURAL VIVENCIAS DE LA PAMPA · www.pampinos.org

HISTORIAS DE NUESTRA PAMPA

TODOS LOS VIERNES EN EL MERCURIO DE ANTOFAGASTA

Y ENTREVISTA EN "LA MAÑANA DIGITAL" DIGITAL FM 97.1 ANTOFAGASTA 89.5 CALAMA